

ENTREVISTA A DONATO

“UE a los pies del Big Pharma, ya está lista la nueva pandemia”

INTERNACIONAL

09_09_2022



**Andrea
Zambrano**



Una mirada a las próximas pandemias, con miras a las vacunas aún no aprobadas, pero ya en producción y en la agenda de la Unión Europea dictada por las casas farmacéuticas. Este es el desconcertante panorama que se desprendió de la última

comisión *Covi* que tuvo lugar dentro de la actividad del Parlamento Europeo este lunes. A referir los inquietantes contornos y las preocupantes perspectivas a la Brújula fue Francesca Donato, eurodiputada independiente en Bruselas y miembro de la comisión que escuchó a los vicepresidentes de Gilead, Astrazeneca, Sanofi y Moderna.

¿Qué emerge de estas reuniones?

En primer lugar, se aclaró que las casas (farmacéuticas) no son responsables de los efectos adversos.

Era un secreto a voces...

Pero lo confirmó el vicepresidente de Moderna. La justificación es la siguiente: no se les puede achacar la responsabilidad de los efectos adversos porque tuvieron que realizar una experimentación rápida.

¿Lo admiten?

Por supuesto, dijeron algo más o menos así: "Nos apuraron para entregar el producto, podríamos haber hecho pruebas más largas con respecto a la eficacia y la seguridad, pero se necesitaba tiempo y como no tuvimos ese tiempo porque los gobiernos nos presionaron para tener las vacunas inmediatamente, exigimos una cláusula que nos eximiera de cualquier reclamo de indemnización". Claro, ¿no?

¿Una indemnización?

Lo dramático es que fue la Comisión quien negoció con las empresas, para luego atribuir las responsabilidades a los países miembros individuales.

Si este argumento se llegó a discutir, ¿significa que se han admitido las reacciones adversas?

No, mejor dicho: se abordó el tema porque muchas preguntas de mis compañeros han incidido en este tema, los exponentes de las empresas trataron de evitarlo y de no responder de manera completa. Entonces, al final, la respuesta fue que los efectos adversos están ahí, pero que los beneficios superan los riesgos.

¿Qué descubrieron en las pruebas?

Que nunca han probado la eficacia en la prevención de infecciones.

¿Pero cómo?

Los ensayos tenían como objetivo reducir el número de hospitalizaciones y de las muertes, no proteger contra el COVID. Se hizo una pregunta específica: "¿Se han realizado pruebas para evaluar la prevención del contagio?". La respuesta fue una

admisión implícita: no.

¿Y usted qué preguntó?

Le pregunté a Astrazeneca por los casos italianos de Camilla Canepa y Stefano Paternò.

¿Qué le respondieron?

Conocían muy bien estas dos tragedias, expresaron un gran pesar por las muertes, pero su línea es decir que las trombosis y las trombocitopenias son mayores en los casos de COVID. Una respuesta absolutamente evasiva, que expresa cierta mala fe, primero porque el COVID, a diferencia de la vacuna, no se decide a tenerlo y luego, si acaso, estamos hablando de COVID no curado...

En pacientes que ciertamente no tienen su edad...

Es una respuesta que expresa mala fe y que en cambio evidencia un alto riesgo, pese a ello la proponen para todos los grupos de edad. Escalofriante.

Entonces, ¿se seguirá hablando de vacunas?

No se habla de otra cosa, fue impresionante escuchar al ejecutivo de Sanofi anunciar la introducción de un nuevo refuerzo universal.

¿Qué quieres decir?

Que debería cubrir todas las demás vacunas y todas las posibles variantes imaginables. Cualquiera que sea la vacuna que haya recibido antes, no importa, este las cubre a todas.

Pero ¿cómo reaccionó la Comisión?

Me llamó la atención la facilidad con la que estas grandes farmacéuticas esencialmente nos han dictado la lista de la compra a nosotros, que somos los legisladores.

¿De qué forma?

Pidiendo fortalecer el sector de la investigación farmacéuticas sobre vacunas para prepararse para las próximas pandemias, como si todos ya supiéramos que cada semana hay un nuevo virus listo para entrar en escena.

Se explica mejor...

Se hizo referencia a la viruela del simio, a la gripe fuerte, como si una nueva pandemia estuviera en puertas. Las casas piden trámites ágiles y ágiles para obtener autorizaciones de uso y venta de vacunas incluso fuera de casos de emergencia. Es realmente desconcertante ver cómo son capaces de dictar la agenda sin que la Comisión diga nada.

¿Qué más han pedido?

Mayor inversión a nivel europeo en el sector de la biomedicina, una única central de compras, que ya forma parte del proyecto europeo. En resumen, puedo confirmar que la impresión que se tiene es que hemos entrado en una fase en la que estas vacunas se producen y venden automáticamente. El caso de este nuevo refuerzo universal lo demuestra bien.

¿Qué quieres decir?

Aún no ha llegado la autorización de EMA (Agencia Europea de Medicamentos), pero ya ha entrado en producción. Hay *player* en el mercado que no están produciendo en vano, sino con vistas a una venta. Sólo que la gente ya no está disponible para vacunarse con esta facilidad, muchos también están cansados, otros se han quemado por los eventos adversos; por lo tanto, ¿sabe cuál es la única forma de garantizar el comercio de estos productos?

¿Cuál?

Haciéndolos necesarios. Y por eso que el *Green Pass* se ha extendido y volverá a estar de nuevo en juego. Para convencer a la gente a vacunarse, todavía se necesitarán herramientas coercitivas.